Maneras de estar vivo

La crisis ecológica global y las políticas de lo salvaje

Baptiste Morizot

En Errata naturae llevamos años publicando una suerte de canon de la que consideramos la mejor «filosofía salvaje». Pero si nos pidieran un nombre para entender el futuro del pensamiento ecológico, sus retos ineludibles y sus mayores potenciales, diríamos que hay que leer sin falta a Baptiste Morizot.



«La manera humana de estar vivos, un enigma entre los enigmas, solo adquiere sentido si está entramada a los otros miles de maneras de estar vivos que los animales, vegetales, bacterias y ecosistemas reivindican a nuestro alrededor».

BAPTISTE MORIZOT

Cuenta la fábula que hubo una vez una especie que decidió separarse de los otros diez millones de especies que habitaban la Tierra: aunque todas ellas eran necesariamente sus parientes dentro de una gran familia biológica, optó por llamarlas «la naturaleza» y así empezó a verlas no tanto como seres, sino como cosas, recursos al alcance de la mano.

Esta ficción es nuestra auténtica herencia, y su inimaginable violencia ha dado lugar a la actual y devastadora crisis ecológica. Este libro pretende dar un golpe de timón en la ineludible batalla cultural que debemos librar para garantizar nuestra supervivencia y la de la biosfera de la que dependemos: abandonar la moralina, el mesianismo de los apocalípticos, el antiespecismo de supermercado y los espejismos del Derecho. Y en su lugar armar, en el doble sentido de la palabra, una filosofía de los seres vivos que sea tanto una política como una praxis.

Por supuesto, muchos pensadores contemporáneos hablan también de una necesaria reconexión con los seres vivos y la defienden. Pero Morizot no la propone solo desde un punto de vista conceptual: alejado de toda creación convencional de pensamiento, la importa desde su práctica sobre el terreno y la experiencia del rastreo, reflejándola mediante su extraordinario estilo narrativo (en ocasiones casi a la manera de un *thriller* etológico, como el que surge de su convivencia con los lobos). Al fin y al cabo, Morizot no es un naturalista al uso. Ni siquiera un biólogo. Morizot es un filósofo que reflexiona sobre lo vivo como ningún otro que hayas leído, un pensador que asciende por los taludes donde la filosofía de la naturaleza (esa que conocemos, esa que no salvará este planeta) se deshace en trombas de guijarros. Morizot es un perseguidor que puede pasar largas jornadas rastreando a una manada de lobos en un paisaje helado o noches enteras esperando a que un oso haga su aparición en la pantalla de una cámara térmica. Pues como él mismo propone, rastrear a un animal es una experiencia decisiva para aprender a pensar de otro modo y para empezar a comunicarnos con él de una forma compleja, atenta a la sensibilidad y a las maneras de vivir de los distintos seres.

En este sentido, como lectores y como editores, no nos cabe ninguna duda de que en el ámbito del pensamiento ecológico contemporáneo Morizot marca el ritmo de la marcha con la mochila mental bien cargada, las botas perdidas de barro, oliendo a sudor y a bosque y tratando de ofrecer respuesta a las preguntas fundamentales:

¿Cómo reconectar con los seres vivos mediante una ecosofía sencilla, resiliente y alegre? ¿Cómo oponer al tecnocapitalismo una reactivación de nuestras propias fuerzas vitales anestesiadas? ¿Cómo sustituir la pulsión de control y domesticación que nos atraviesa desde el Neolítico por un *ethos* del encuentro y la acogida? ¿Cómo comportarse de un modo adecuado con todo aquello que vive y, sin embargo, difiere de nosotros, para recombinar sus potencias con nuestras propias facultades? ¿Cómo construir colectivamente un planteamiento político que aúne, junto a la imprescindible convivencia con los otros seres vivos, la lucha sin cuartel contra aquellos que destruyen el tejido de la vida?



BAPTISTE MORIZOT es filósofo, escritor y profesor de pensamiento contemporáneo en la Universidad de Aix-Marsella. Su obra, dedicada a la relación entre el ser humano y el resto de seres vivos, se basa siempre en el trabajo de campo y la investigación a cielo abierto, mediante el conocimiento directo de los territorios y el rastreo. Entre sus obras, además de *Maneras de estar vivo*, cabe destacar *Les Diplomates. Cohabiter avec les loups sur une autre carte du vivant* (2016) y *Sur la piste animale* (2018), de próxima publicación en Errata naturae.

Baptiste Morizot es un bastardo y ésa es su fuerza. Es ese novelista frustrado que escribe de maravilla, ese trampero vestido con pieles de foca que va haciendo su ronda entre la nieve y, de pronto, se convierte en el imposible interlocutor de una fiera. Es ese rastreador que desmenuza los excrementos, explora las cuevas y persigue los restregones, ese chamán sin mística, ese monomaníaco medio melómano que aúlla con los lobos. Es ese psicólogo de cabecera de los modernos y ese etnólogo por poderes que nos refracta a los amerindios y, al pasar bajo una rama, revive de pronto en la época de los mitos. Algunas noches, se vuelve por turnos pastor, oveja y lobo, estrella y pradera, pero siempre filósofo y etólogo.

ALAIN DAMASIO



Traducción: Silvia Moreno Parrado

Colección: Libros salvajes ISBN: 978-84-17800-88-8 Formato: 14 x 21,5 cm

Páginas: 400 **P.V.P.:** 23 €

EN LIBRERÍAS DESDE EL 27 DE SEPTIEMBRE

«Baptiste Morizot, auténtico filósofo de campo, es sin duda la referencia intelectual del actual pensamiento ecológico. No sólo inventa un nuevo cosmopolitismo, sino que dibuja una nueva y esperanzadora diplomacia de lo salvaje».

Nicolas Truong, Le Monde

«Un libro ambicioso que investiga el enigma por excelencia y que consiste en estar vivos». Françoise Monier, *Lire*

«En este libro, la analogía, la metáfora y la invención poética no se oponen al rigor de la razón y de la demostración: al contrario, le ofrecen toda su fuerza». Raphaël Nieuwjaer, *Esprit*

«Maneras de estar vivo combina la ciencia verdadera con la más bella literatura». Boris Cyrulnik, *Psychologies Magazine*

«Se necesitarían muchas páginas para dar cuenta del alcance y la relevancia del pensamiento de Morizot. Su nuevo libro es *Maneras de estar vivo*: cuatro palabras para un programa revolucionario».

Philippe Chassepot, *Le Temps*

«Baptiste Morizot lidera una batalla cultural para repensar la convivencia entre el ser humano y el animal, uno de los grandes temas del siglo xxi». Mathieu Vidar, France Inter «Maneras de estar vivo es un ensayo extraordinario. En él, el filósofo Baptiste Morizot, figura emergente del pensamiento ecológico, da un vuelco a los marcos habituales de interpretación de la crisis de la biodiversidad y nos invita a repensar radicalmente nuestra relación con los seres vivos no humanos que nos rodean».

Mathieu Dejean, Les Inrockuptibles

«En este libro imprescindible, el filósofo Baptiste Morizot reflexiona sobre nuestro verdadero lugar en medio de un gran conjunto llamado "naturaleza". En medio. No en otro lugar». Christilla Pelle-Douel, *Psychologies Magazine*

«Este libro es un placer garantizado. Morizot habla un idioma que todos deberíamos escuchar: no sólo es mágico, sino que es cierto».

Fabrice Nicolino, Charlie Hebdo

«Un pensador sólido, vivaz y brillante que nos ayuda a entender y afrontar la crisis ecológica actual y futura». Hugues Dorzee, *Socialter*

«Maneras de estar vivo nos propone un nuevo humanismo descentrado que se desarrolla mediante una forma rica y original de investigación en la frontera de la literatura, la etología y la filosofía». Alexandre Gefen, Le Nouveau Magazine Littéraire

«Un libro realmente original, también desde el punto de vista de la escritura. Es el libro de un gran pensador, pero también de un notable escritor y estilista». Sylvain Bourmeau, *France Culture*

«Baptiste Morizot interpreta la crisis ecológica como una crisis de nuestra relación con lo vivo, e invita al lector a aprender a sentirse vivo y a amar la naturaleza para salvarla. Un libro imprescindible».

Elisabeth Quin, ARTE

«Una escritura que nos atrae y nos atrapa. Un libro lleno de energía en el mejor sentido de la palabra». Thibaut Sardier, France Culture

«Con un estilo rico y jubiloso, el pensamiento de Morizot canta al ritmo del aullido de los lobos, las palabras arden de emociones compartidas y los conceptos vibran de poesía. Un libro importante». Laure Adler, France Inter